

MELLA, A

La feligresía de San Pedro de A Mella forma parte del municipio de Arzúa, de cuya capital municipal dista unos 5,5 km. Para acceder al templo hay que tomar la carretera AC-234 en dirección a As Corredoiras; antes de llegar al kilómetro 6 hay que desviarse a la derecha en el lugar de A Igrexa.

Iglesia de San Pedro

AL IGUAL que sucede en muchas iglesias rurales gallegas, no hay noticias de época medieval, hay que esperar hasta el siglo XVII cuando el cardenal Del Hoyo dice que la mitad de las rentas se entregaban al monasterio de San Martiño Pinario.

En el lugar donde se encuentra la iglesia actual hubo un templo románico del que se conservan algunas piezas en el exterior. No obstante, la apariencia general edificio reproduce características y elementos propios del románico, como son la planta, el juego de volúmenes con una

nave más alta y ancha y el ábside menor, el alero con canecillos, las ventanas coronadas por arcos de medio punto y un arco triunfal doblado.

En la fachada norte de la nave, casi pegada al cierre occidental, se conserva una placa rectangular. Está mutilada en un lado y decorada con cuatro círculos concéntricos y un pequeño botón central. Se trata de una metopa decorada reubicada después de deshacer el alero románico original. En el alero del ábside hay cuatro canes en cada lateral, todos ellos de tipo geométrico a excepción del



Exterior



Metopa reutilizada

de la esquina sureste, que es el único figurado de todo el templo y el único tallado en una piedra rojiza. Está muy desgastado y tiene abundante musgo y líquenes. La parte superior está peor conservada, por lo que es difícil recomponer la representación a partir de lo que aparece en la base. En ésta aparecen unas piernas delgadas entrecruzadas, con unos zapatos apuntados, en el centro se vislumbran los hombros y arriba está casi totalmente perdida la cabeza. En cuanto al motivo representado, podría tratarse de una figura sentada con las piernas entrecruzadas o reproducir una escena de cópula con dos figuras enfrentadas, resueltas de forma similar a un canecillo de la iglesia monástica de Xuvia (Narón). El estado actual en el que se encuentra la figuración hace pensar en una mutilación intencionada, acto que se llevó a cabo en ocasiones en esculturas de desnudos o de carácter sexual.

El piñón del ábside se corona con una cruz antefija muy desgastada y compuesta por dos partes. En la superior se halla la cruz de entrelazos propiamente dicha y en la inferior hay un disco de grandes dimensiones: en la parte situada a poniente aparece una luna en fase creciente y en la cara opuesta no se aprecia bien el motivo pero, por extensión, debería ser un sol. La orientación de los astros celestes con respecto a los puntos cardinales resulta muy



Cruz antefija

apropiada. En la base hay un cordero de grandes dimensiones que, por la postura y las características del animal, debe de ser una pieza moderna creada para dar soporte a la cruz medieval.

Entrando en comparaciones estilísticas de los escasos elementos románicos conservados en el templo de San Pedro de A Mella, la metopa decorada revela la existencia de un alero ricamente decorado que sigue el prototipo que proporciona en Galicia el tejazoz de la fachada de Platerías en la catedral de Santiago. Este motivo, aunque se difundió por algunas zonas de la geografía gallega, tiene los ejemplos más cercanos en la capital gallega en templos como Santa María de Sar o Santa María de Figueiras. No son frecuentes en el norte de la provincia, donde el único paralelo es Santa María de Doroña (Vilamaior). Los motivos más habituales son las flores geométrizadas, pero en algunos templos aparecen temas geométricos con organización circular, más en la línea de A Mella, es el caso de las metopas con bolas concéntricas de San Adrao de Moneixas (Lalín, Pontevedra). Los aleros con metopas decoradas se asocian, por cronología, a canecillos figurados, lo que contrasta con la decoración a base de canecillos muy sencillos con decoración de tipo geométrico que se conservan en la iglesia de Arzúa, pero que casa perfec-



Interior

tamente con el único canecillo figurado. Con respecto a éste, desafortunadamente está muy desgastado como para poder establecer paralelos.

Las cruces antefijas con brazos curvos entrelazados gozaron de amplia difusión en iglesias como Santa María y Santiago de Ois (Coirós), San Xián de Mandaio (Cesuras) o San Pedro de Porzomillos (Oza dos Ríos).

La escasez de restos románicos conservados dificulta tanto el establecimiento de paralelos estilísticos como de una cronología precisa, que pudo haberse realizado en un momento próximo a 1170.

Bibliografía

BALSA DE LA VEGA, R., (1908-1912), I., pp. 47-48; DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998b, p. 125; FERREIRA PRIEGUE, E., 1988a, p. 188, 191; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 404; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010ñ, XVIII, p. 53.

